

## FRANCO

Dijo dejarlo todo atado y bien atado,... y así ha sido... muy bien atado. Como hijos de maltratadores borrachos que tienden a emular los comportamientos vividos, siendo antifranquistas y odiando a su padre, los partidos hijos del Movimiento Nacional, desde la derecha a la izquierda, pasando por los regionalistas, aún despotricando de su herencia, han resultado más franquistas que Franco. La televisiones autonómicas programan patéticas palizas en formato de No-Do coloreado de lenguaje algo actualizado, con tradiciones, costumbres, historia sesgada, declaraciones bienintencionadas y moralistas, loas a los chamanes e inauguraciones de desaladoras y parques. Rebeldes que mimetizan a quien odian. Vástagos llorones en la infancia, malcriados en la niñez, con caras largas en la pubertad, díscolos en adolescencia y arrogantes en la juventud, al llegar a adultos, repiten patrones y comportamientos, de los que reniegan con solo rebautizarlos y cambiarles algo la estética. Los hijos no son fotocopias de los padres, sino nuevas versiones que a menudo se creen ser lo que por oposición declaran no ser.

En su literalidad el nacionalcatolicismo es la política que prioriza una moral católica en un espacio nacional, a la ética de cada ciudadano en un espacio individual de responsabilidades, deberes y derechos. Bajo la falsa equiparación de atribuciones del individuo al grupo -dos sistemas diferentes, persona y cultura, no comparten propiedades ni perspectivas-, deriva ante cualquier interpretación dispar, la estructura formal de control por comisariado, en el que el Bien y la Patria someten el ciudadano al grupo en nombre de causas nobles tales como la libertad, seguridad, justicia, solidaridad, decencia, Dios,... Del paradigma derivado antropomorfizar la realidad, de hablarle a las plantas, de crear dioses a nuestra imagen y semejanza, de humanizar a los dibujos animados, de asignar perspectivas humanas a los animales, de considerar a los pueblos, las tribus o las naciones, con voluntad, destino, memoria, apego, consciencia, responsabilidad, derechos,... se deriva la perversión de la democracia que llaman Democracia del Pueblo, antes “Democracia Orgánica”, basada en el voto, referéndum y la dictadura de la mayoría sobre las minorías... por el Bien del Pueblo ignorante. La Moral Cumbayá y el Pueblo que emana de la historia y la lengua, deriva de nuevo la vieja y cansina jerarquía grupo-individuo,... Con otros detalles, pero en el fondo, más de lo mismo.

La democracia es un concepto más profundo y desesperante, que el voto. Votamos en cada decisión de acción social, votamos al comprar un producto en vez de otro, al contratar o ser contratado,... estemos o no en democracia. Compramos una manzana y tras encontrar peras más sabrosas, regresamos a devolver las manzanas mordisqueadas al frutero: votamos que cambiamos unilateralmente los términos y condiciones del contrato, cuando nos conviene. Para prevenir tan habituales chiquilladas contractuales en las que con nuestro voto firmamos colectivamente contratos, la democracia se blinda del Estado de Derecho. El camino de la Democracia, no es una meta, sino negociación permanente; son reglas y normas, control mutuo entre poderes iguales. Quien se tiene por titular de una Verdad, tiende a juzgar a los demás sin darles valor a otras perspectivas de la realidad. Toda política moral es autoritaria, también la mayoritaria, y la democracia no consiste en votar qué moral es mayoritaria e imponerla a los demás por ser menos, sino que las diferentes visiones de la realidad negocien, convivan y se completen para hacer coherente una diversidad que construye una realidad. Democracia es encajar en el paradigma mayoritario a las demás verdades. Confundir la dictadura de la mayoría con democracia, los atributos del pueblo con los de los ciudadanos y el voto con la ley, ha sido el discurso de los totalitarismos del s.XX, del que nada hemos aprendido, sino en cuyos errores hemos readaptado.

Resulta tan recurrente que se han acuñado definiciones de lo mismo en psicología, sociología, dialéctica, lógica, retórica,... Falsa dicotomía, Dilema falso, Argumento blanco y negro, Dilema falsificado, Falacia del tercero excluido, Falsa Dualidad, Falsa Oposición, Falso Correlativo,

Bifurcación,... “El que no está conmigo está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama” (Evangelio de San Lucas). Acotar la simulación a los factores unilateralmente determinados, obligando a los demás a decidir sobre una simplificación de la realidad que no permite cuestionar los axiomas de su planteamiento. Nombrar a las cosas otorga el poder sobre la realidad de las cosas que se nombran. En 1984 y en 2016, el Ministerio de la Paz se dedica a la guerra, el Ministerio de Salud a la enfermedad, el Ministerio de Justicia a la discriminación, el Ministerio de Trabajo al desempleo, el Ministerio de la Libertad al control, el Ministerio de Seguridad a la delincuencia, el Ministerio de la Verdad a la manipulación.

Vigila a tu vecino, júzgalo y denuncia,... por la Moral, que ahora no es Católica, sino Cumbayá. Ser de un pueblo ofrece privilegios y derechos, que ahora no es España sino alguna otra patria. Todo grupo político está a favor de la justicia, la libertad, la seguridad, el medio ambiente, la igualdad, la solidaridad, la sostenibilidad, el crecimiento, la mejora de los servicios, de la eficiencia de la administración,... Todo grupo político está en contra de la corrupción, de la violencia, de la opresión, de la acumulación de capital en unos pocos,... Todos están a favor de la gente, del pueblo, del proletariado, del hipotecariado, de los pensionistas, de los autónomos, de los estudiantes,... y todos están en contra de los explotadores, de los abusadores, de los especuladores,... de la casta. El Falso Dilema de quien se muestra más indignado contra el maltrato de género, sobreentiende que los que no gritan con su volumen, están menos indignados, tal vez justifican el maltrato, o si apuran, hasta son maltratadores en potencia.

Las ideologías se reducen a un conjunto empaquetado de falsos dilemas. El silogismo diagnóstico-prescripción adquiere la fuerza de la titularidad del que nombra: como me declaro concienciado con el medio ambiente, las recetas de acción serán para ese propósito; como me declaro solidario, los actos serán solidarios; como me declaro contrario a la contaminación, al maltrato animal, a la discriminación de los homosexuales, a la tortura,..., la prescripción de la solución excluye a las demás morales. Declararse bueno y guapo es barato pues propone falsabilidad a un plazo indefinido, y llegado el caso el olvido lo justifica todo. La realidad pasa de nuestra intención y si el diagnóstico es el que se quiere oír, pero la acción propuesta resulta no tener las consecuencias esperadas o tener efectos secundarios inesperados, comienza el proceso de insistencia en el error, búsqueda de culpables ajenos y fases sucesivas del cambio por duelo: negación, ira, negociación, depresión y aceptación; para acabar con la justificación y el es-tupido velo. La declaración de buena fe evaluada según el cumbayanismo, otorga el poder de calificar al resto de propuestas como contrarias a la moral, aunque tal vez fueran más efectivas.

Las declaraciones de Franco eran morales, su diagnóstico mayoritario en la sociedad “orgánica”, tal y como indicaba el apoyo mayoritario de los votos en referéndum, y sus prescripciones eran las oportunas,... y si fallaban, primero se escondían. Si salían a la luz, se buscaban culpables, si no colaba, se negaban, después se acusaba, se negociaba, se protestaba, se aceptaban, se justificaban, para acabar cambiando el pasado y afirmando que la solución siempre había sido esa, pero que no había sido bien comunicada o ejecutada. Si una votación falla, se repite hasta que salga. Las declaraciones de los franquistas actuales son morales, como lo son las del partido comunista coreano,... solo es la moral la que se ha adaptado, aunque poco ha evolucionado. La sociedad franquista de Franco tenía su moral, sus comisarios y sus beatas. La sociedad franquista del s.XXI tiene su moral, sus comisarios y sus beatas. Antes se declaraba católica y romana, ahora es antitaurina, feminista, vegana, antinuclear, ecologista, solidaria,... y de nombrar y declarar se autobendice moralmente superior. Cuando el Pensamiento Democrático es el mayoritario, sus falsos dilemas construyen el Pensamiento Único.

La izquierda, autobendecida como titular de la Moral Cumbayá, se declara keynesiana y acusa a la derecha de neoliberal, cuando actúa siguiendo y exagerando al mismo referente. Aunque no lo saben

son de Polany: “lo que tiene valor no tiene precio” vs “la gestión de recursos escasos”. Intervención del mercado por el criterio del valor, que es en si mismo un oximorón. Una vez achinada la producción -extraídos del precio los costes sociales y ambientales de otros-, e hipotecado a nuestros hijos con deuda para nuestro consumo, extraemos los costes de los recursos naturales, del paisaje, del agua, del aire, del tiempo libre, de la eficiencia del trabajo, de la felicidad, del bienestar, de la comodidad,... de todo aquello que valoramos, y los ofrecemos en barra libre cual bufé en un hotel, con promesas de dieta y la consecuente absurda configuración de un plato de macarrones, mezclados con croquetas, filetes, pescado, ensaladas, patatas, salsas,... imposible de ser comido. Las causas justifican los costes,... como con Franco, solo que ahora las causas son otras.

Entonces decidimos poner orden ante el absurdo y declaramos que hay que ser solidarios y sostenibles, justos y responsables,... y como solución al diagnóstico de la desigualdad, compartimentamos a la sociedad en ricos y pobres, en hombres y mujeres, en homosexuales y heterosexuales, en trabajadores y pensionistas,... con lo que el juego de las sillitas de tribu y clase, que como son de nacimiento, poco margen dan a cambiar de nacionalidad o de casta social, pasa a ser el de estar incluido en el grupo que conviene para que unas pocas señoras se aprovechen de las maltratadas en sus demandas de divorcio, unos pocos ricos patrimonialistas se aprovechen de los que ofrecen mayor valor añadido en los impuestos,... y se impone la economía del hotelero, del farmacéutico, del taxista, del estanquero,... de la oligarquía en el negocio del victimismo y los privilegios. No somos iguales ante la ley, sino distintos según edad, sexo, gustos sexuales, renta, patrimonio, educación,... y a los listos de la clase les dan collejas los chulitos mediocres con el aplauso de los profes.

La izquierda nacionalecologista, hija del nacionalcatolicismo que no se habla con su padre, pero que ha heredado en su DNA y copiado en su comportamiento a su progenitor, construyen una sociedad franquista de privilegios. El franquismo dividía a los ciudadanos en grupos y así discriminaba privilegios,... lo mismo que el postfranquismo de izquierda, con otra moralina. Los franquistas del s.XXI nacional-cumbayanistas tienen su propia jerarquización social -discriminación positiva- y sistema de control por beatas indignadas -perroflautas-. Hace 50 años se indignaban contra las que iban a la playa en tetas y ahora por las que van con tangas de marca, aunque al mismo tiempo acusen a las que van con bañador baratero de borrachos e indeseables, salvo que sean “sus” borrachos e indeseables. Triste.

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>